

Tiempo de Adviento, lunes de la III Semana.

Morado. MR p. 144 [160] / Lecc. I p. 387

Santoral | Reflexión del Evangelio | Misal Kids — Guía ilustrada

ANTÍFONA DE ENTRADA (Cfr. Jer 31, 10; Is 35, 4)

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor y anúncienla en todos los rincones de la tierra:
He aquí que vendrá nuestro Salvador, ya no tengan miedo.

Ir al Rito inicial**ORACIÓN COLECTA**

Atiende con piedad, Señor, nuestras súplicas, e ilumina las tinieblas de nuestro corazón con la gracia de la visita de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[De Jacob se levanta una estrella]

Del libro de los Números 24, 2-7. 15-17

En aquellos días, Balaam levantó los ojos y divisó a Israel acampado por tribus. Entonces el espíritu del Señor vino sobre él y pronunció este oráculo:

“Oráculo de Balaam, hijo de Beor, palabra del varón de ojos penetrantes; oráculo del que escucha la palabra de Dios y contempla en éxtasis, con los ojos abiertos, la visión del todopoderoso. Qué bellas son tus tiendas, Jacob, y tus moradas, Israel. Son como extensos valles, como jardines junto al río, como álces que plantó el Señor, como cedros junto a la corriente. De su descendencia nace un héroe que domina sobre pueblos

numerosos”.

Y de nuevo dijo: “Oráculo de Balaam, hijo de Beor, palabra del varón de ojos penetrantes, oráculo del que escucha la palabra de Dios y conoce la ciencia del Altísimo y contempla en éxtasis, con los ojos abiertos la visión del todopoderoso.

Yo lo veo, pero no en el presente; yo lo contemplo, pero no cercano: de Jacob se levanta una estrella y un cetro surge de Israel”.

Palabra de Dios. *Te alabamos Señor.*

SALMO RESPONSORIAL del salmo 24

R. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza.

R. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros.

R. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos.

R. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (Sal 84, 8)

R. Aleluya, aleluya.

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[¿El bautismo de Juan venía del cielo o de la tierra?]

Del santo Evangelio según san Mateo 21, 23-27

R. Gloria a ti, Señor.

En aquellos días, mientras Jesús enseñaba en el templo, se le acercaron los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo y le preguntaron: “¿Con qué derecho haces todas estas cosas? ¿Quién te ha dado semejante autoridad?”

Jesús les respondió: “Yo también les voy a hacer una pregunta, y si me la responden, les diré con qué autoridad hago lo que hago: ¿De dónde venía el bautismo de Juan, del cielo o de la tierra?”.

Ellos pensaron para sus adentros: “Si decimos que del cielo, él nos va a decir: ‘Entonces, ¿por qué no le creyeron?’ Si decimos que de los hombres, se nos va a echar encima el pueblo, porque todos tienen a Juan por un profeta”. Entonces respondieron: “No lo sabemos”.

Jesús les replicó: “Pues tampoco yo les digo con qué autoridad hago lo que hago”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

REFLEXIÓN: Con su forma de actuar frente a los “dueños de la religión”, que no tenían, sin embargo, la docilidad de los «sencillos» –a quien el Padre gusta revelar sus secretos– el pasaje evangélico nos viene a decir que nadie es tan sordo como el que no quiere oír. De esta clase de personas eran estos dirigentes judíos que, mientras Jesús enseña en el templo, le preguntan, sin ningún recato: «¿Con qué autoridad haces todas estas cosas?». Ni el testimonio cualificado y transparente del Bautista logrará que se abran a la

salvación que, en el Mesías, se les ofrece.

Ir a la presentación de las ofrendas

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra devoción, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ir a la Plegaria Eucarística

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN (Cfr. Sal 105, 4-5; Is 38, 3)

Ven, Señor, a visitarnos con tu paz, para que nos alegremos delante de ti, de todo corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinamos ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro apoyo en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.